

El alfarero Segivs Tritiensis

T. GARABITO, M.^a E. SOLOVERA y D. PRADALES

Homenaje al profesor Montero Díaz, Madrid, 1986.

En 1977, en la Universidad de Valladolid, defendimos la tesis de que prácticamente la totalidad de la cerámica sigillata que se encontraba en los yacimientos arqueológicos de la Península Ibérica procedía del centro de producción de Tritivm Magallvm. Hoy, en 1986, esa tesis está siendo confirmada por los estudios de distintos investigadores de España, Francia, Portugal y Marruecos, no solamente a través del estudio comparativo de marcas y motivos decorativos, sino también por los análisis físico-químicos realizados en España, Portugal y Francia con muestras tanto del centro de producción como de los yacimientos arqueológicos.

Presentado así el tema parece que no había más que añadir; pero comenzadas las excavaciones en 1978 por nosotros en Tricio y Arenzana de Arriba, la investigación ha tomado un nuevo rumbo para la historia social y económica de la Hispania romana. En las excavaciones arqueológicas hemos podido descubrir cinco hornos y estudiar ocho talleres, de los alfareros Annivs, Saturninvs, Segivs, Caivs Lvcivs, Caivs Frontonivs, Tavrvs Titvs, S. Venvstvs y Crescens.

Hasta ahora, los trabajos publicados estaban documentados en los materiales que nos proporcionaban las prospecciones, pero ahora ya provienen de un vertedero concreto asignado a un alfarero. En consecuencia, anteriormente la cerámica decorada, que no estuviera firmada, no sabíamos quién era su fabricante, en la actualidad, bien sea porque los vasos decorados y los moldes están firmados o porque los vasos proceden de un taller donde existe un alto porcentaje de vasos lisos firmados por un alfarero, se puede saber el artesano que ha fabricado los vasos decorados.

En consecuencia, el mapa del comercio cerámico se verá completado, a partir de la asignación de las cerámicas no a un centro concreto, sino a un

alfarero determinado, tras el hallazgo de estampillas de ceramista en las paredes exteriores de los moldes.

Por el momento, ya es posible el estudio de parte de la producción de los siguientes alfareros: Paternvs Marcvs, Segivs Sempronivs Pivs, Patricivs Aemilivs, C. Val. Verdvla, Lvtevs, Aemilivs, Avitvs, Anivs, Memor, Qvintvs Lvcivs Marcvs, Severvs, Vettivs, Calvvs, Caivs Frontonivs, Venvsti y Nomvs. Dado que el estudio de la comercialización y producción de todos estos alfareros excedería con creces los límites de este estudio, y además considerando que ofrecen una entidad, serán objeto de una monografía posterior que facilite la adscripción de los diversos hallazgos a su fabricante, como ya se hace en la Galia.

En nuestros talleres se tropieza con la dificultad que supone la asociación de alfareros, que hará que hasta que el estudio de todas las oficinas no sea total, el conocimiento de cada alfarero quede parcializado, por no distinguirse claramente qué productos pertenecen a la asociación y cuáles a los alfareros autónomos; no obstante, creemos que ya es un gran avance sobre los conocimientos que poseíamos de estos últimos años, poder asignar la cerámica decorada al artesano que la confeccionó.

Incluiremos, solamente a título de ejemplo, el alfarero Segivs Sempronivs Pivs.

La difusión de este alfarero que tenía su taller en Arenzana de Arriba, hasta ahora ha sido seguida fundamentalmente por los hallazgos de los vasos lisos sellados, que pueden verse en: Itálica, Conímbriga, Tarragona, Vila Viçosa, Sevilla, Guimaraes, Mérida, Sala, Córdoba, Volúbilis y Beja (ver fig. 1).

A partir del descubrimiento del horno y taller de Segivs, donde aparecieron gran cantidad de vasos y moldes firmados, se puede seguir, no sólo su difusión geográfica, sino lo que es más importante, la adscripción a este ceramista de los diferentes vasos que presentan identidades decorativas a las halladas en su producción firmada en el alfar. Por este motivo, es de capital importancia para el conocimiento de la terra sigillata hispánica, la determinación de la producción de un determinado alfarero distinguiéndola de las demás, no sólo en este sentido, sino en la diferenciación cronológica de los diferentes productos, por cuanto no todos los alfareros, de los siglos I y II, especialmente, son coetáneos, y unos son anteriores o posteriores a otros, según el caso.

Además, con la producción firmada dentro de los talleres, ya podemos hacer los investigadores españoles, lo que desde hace años viene haciéndose en el país vecino, que parecía imposible llevar a cabo en el nuestro, a causa, sobre todo, de la proliferación y gran variedad de los motivos decorativos en la terra sigillata hispánica, y de su aparente mezcolanza y esquematismo, que aunque la da su unidad característica, dificultaba la determinación de estilos decorativos que ya empezábamos a vislumbrar, como demostraremos en el caso de Segivs.

Hay que distinguir, dentro de la producción firmada de Segivs, los mol-

des y los vasos. Los primeros presentan más complejidad, en cuanto a las firmas se refiere, porque en ellos es frecuente la aparición en el mismo recipiente de dos o tres firmas que se distribuyen de diferente manera: en la zona decorada de la pared del molde, en lo que en el positivado originaria la zona o banda decorada, suele aparecer *Segivs*, aislado, con diversas variantes, pero con la característica común de firmar con la E arcaica. En el fondo interior, que naturalmente no aparecería en el fondo del vaso, puesto que al realizar el vaciado esta parte sería hecha con posterioridad, suele aparecer *Segivs Sempronivs Pivs*, con más o menos abreviaturas, según los casos, debido sobre todo al mayor o menor diámetro del fondo de la vasija. Por último, es común, que estos moldes, tanto con marca en la zona decorada, como en el fondo, o en los que la lleven en ambos casos, también tengan otra marca en la parte externa del vaso, una S, solamente, de gran tamaño en todos los casos.

Este alfarero, por consiguiente, lleva en sus moldes tres tipos de firma, lo que nos da pie a conjeturar la existencia en los alfares de varios tipos de fabricantes, los cuales no todos producían con vista al consumo general, a saber: fabricantes de moldes y fabricantes de vasos; los primeros, producirían para los propios alfareros, porque es de suponer que tendrían una especialidad mayor en la realización de las decoraciones, en tanto que los segundos se limitarían a reproducir a gran escala los modelos adquiridos, y por último, habría quienes serían a la vez fabricantes de ambas cosas, de moldes y de vasos, como creemos es el caso de *Segivs*, cuyo nombre aparece tanto en la parte que se reproduciría en el positivado como en la zona que desaparecería en el mismo proceso. Por cuanto se refiere a la producción lisa de este ceramista suele llevar casi siempre el determinativo *Tritiensis*, quizá para su mejor diferenciación que no podría ser hecha por la ausencia de su decoración característica.

La producción en sigillata de este alfarero se caracteriza singularmente por ser de pequeño o mediano tamaño, son pocos los vasos encontrados que tienen un diámetro grande, abundan los pequeños tanto en los diversos platos y tazas como en las jarras. Por lo que se refiere a la decoración, por la que en lo sucesivo podrán identificarse los productos de este alfarero aunque no vayan firmados, pues no todos los vasos que llevan firma en el fondo la tienen en la pared, por lo que carecen de aparente adscripción, presenta una serie de peculiaridades, de las que cabe destacar los motivos de pequeño tamaño también, en consonancia con las proporciones de la vasija, que producen una sensación armoniosa; es frecuente también, especialmente en las jarras, la distribución de los motivos en una sola banda decorativa, que se divide en dos, en los recipientes de mayor tamaño, generalmente, aunque no constituye una auténtica norma, en ambos casos, tanto cuanto tienen una como dos zonas decorativas, suelen estar distribuidas en metopas, cuya nota distintiva suele ser las frecuentes hileras de perlitas que acompañan a las clásicas puntas de flecha.

Como motivos más destacables de *Segivs* hacemos notar el vegetal del

núm. 17 de la figura 2, la palmeta del 18 de la misma figura o el cisne del núm. 20; en la figura 3, el grifo, que aunque es un motivo que se repite en otros alfareros hay que hacer notar que Segivs le rodea de perlitas, lo mismo que es característico dentro de las líneas separativas, la utilización de motivos de ámulas o huesecillos estilizados, como se observa en el núm. 22; lo mismo podría decirse de la roseta del número siguiente, que se enmarca en una aureola de perlitas, quizá como distintivo de los productos de otros alfareros que hemos constatado que utilizan el mismo motivo floral. En este sentido, hemos de decir, antes de seguir adelante con la producción característica de Segivs que es muy probable la existencia de alfareros dedicados a la producción y venta a otros ceramistas de los punzones para imprimir la decoración, puesto que vemos que un mismo motivo es utilizado en diferentes talleres, como estos dos últimos que acabamos de comentar; por poner un ejemplo evidente, pero hay muchos más; este hecho, los fabricantes de punzones, aún por demostrar, pues no hemos localizado de momento ninguno no es excluyente de la posibilidad, como creemos, de que los mismos punzones fuesen utilizados por distintos alfareros, en virtud de las probables y posibles uniones o asociaciones entre sí, pues Segivs, por ejemplo, que firma como Segivs Sempronivs Pivs, le vemos también firmando con Albinvs, en la marca de Segalo, en Arenzana, en los propios centros de producción tricienses, y eso teniendo en cuenta que las excavaciones no han hecho más que empezar y son una muestra insignificante de lo que fue la producción de cerámica en Tricio, por lo que sólo cuando finalicen podrá darse una amplia visión de conjunto del complejo industrial que formó la zona alfarera del Valle del Najerilla.

Punzón característico de la producción de Segivs es también la pequeña escena que se desarrolla al pie de un árbol, semejante a una palmera entre dos figuras humanas, un eras y otra más pequeña, de la figura 3, número 24, o el ave que come un gusano, figura 4, núm. 25; singular de este alfarero es el empleo de rombos decorados en relieve con pequeñas líneas rectangulares que aparecen en el núm. 29 de la figura 4; el cérvido del núm. 30, es muy característico, en cambio, de toda la producción de los alfareros riojanos, aunque ofrecen notables variaciones, en cuanto a posiciones y tamaños se refiere, por ello, este motivo ha de hallarse idéntico para ser asignado a Segivs o asociado a otros que, como los anteriores, son distintivos de este ceramista; lo mismo podría hacerse notar en el desarrollo del vaso siguiente, de la figura 5, en la primera banda metopada, que son motivos vegetales y de aves que no presentan relieve especial, salvo en la composición que forman, alternando metopas cuyo motivo principal son precisamente, motivos separativos de las mismas, en cuya base hay círculos concéntricos. No así sucede con los de la inferior, en que aparecen elementos decorativos propios y característicos de Segivs, como aves en composición con gusanos, aves enfrentadas con o sin vegetal de por medio, cuadrúpedos o peces, animales estos últimos que son escasísimos dentro de los motivos ornamentales de los alfareros hispanos, hecho comprensible si se

tiene en cuenta que Tricio está muy alejada de las costas, y puede denotar la falta de afición a la pesca del artesanado industrial triciense aún cuando hubiese en las cercanías ríos ricos en pesca. Es destacable, en el mismo vaso, otro punzón típico de Segivs consistente en círculos concéntricos que irradian rayos de puntas de flecha rematados en perlitas, motivo que se repite en diferentes vasos por él producidos y encontrados en el mismo horno, como en el de la figura 6, núm. 32, donde aparecen, además de aves, cuadrúpedos singularizantes de los vasos de Segivs.

Los peces, que como decimos son rarísimos en la producción de Tricio, se repiten en el vaso de la figura 7, núm. 33, formando una esquemática composición totalmente imaginaria, porque penden de una palmera, lo que demuestra que las escenas se realizan mezclando punzones entre sí, esto es, con distintos punzones que se conjugaban según el gusto y las tendencias, tanto del alfarero como de los compradores, que, indudablemente, incidirían en la mayor demanda de unos u otros vasos decorados según gustos particulares. En este caso, como comentamos, la escena del arbolito con los peces, dudamos tenga ningún sentido alegórico o mitológico, sino la simple combinación de punzones al azar, con una visión puramente estética (de dudoso gusto), o debido quizá a que, por el reducido espacio de la metopa, eran los punzones a mano de Segivs que mejor se acoplaban. De este mismo vaso, procede un Mercurio sobre círculos concéntricos, que se distingue bien de los usados por otros alfareros, por las marcadas líneas de la anatomía torácica, que quizá perdieran mucho con el uso del punzón y los diversos vaciados del molde. Cabe destacar también el vegetal de grandes hojas del tipo de los cactus, que aparece en el mismo vaso.

Estos son, pues, los punzones más distintivos por lo que puede distinguirse la producción de este alfarero de los restantes. Estos punzones no tienen por qué aparecer en idénticas composiciones, sino que lo más común será que aparezcan uno o varios combinados entre sí y muy probablemente con otros, todavía desconocidos de este ceramista; pero, indudablemente, la aparición de alguno de ellos en un vaso determinado de cualquier yacimiento peninsular posibilitará su asignación a la producción de Segivs.

Así, puede comprobarse con la jarra de Itálica, de la figura 8, núm. 34, en donde aparece el ave con el gusano enmarcado por perlitas, aunque lleva además una Fortuna y unos eros que no hemos comentado anteriormente, o en el núm. 36, de la figura 8, también de Itálica y procedente del mismo taller de Segivs, tanto por la composición decorativa como por el vegetal que aparece, o el vaso de Mérida, figura 8, núm. 37, de Segivs, por la composición y el ave; o el vaso de Tarragona, figura 9, núm. 38, por la composición decorativa y el motivo humano consistente en el Mercurio que hemos mencionado anteriormente. Igualmente son de Segivs, y por las mismas razones los vasos de Juliobriga, figura 9, núms. 39, 40 y 41, y los de Mallén, por su composición, Numancia, por la figura de Acteón, o Ampurias, por el círculo radiado, etc.

De manera, que podemos concluir que la importancia de este estudio estriba, además de dar a conocer los productos de Segivs, en que habiendo sido éstos mismos hallados, firmados dentro de su horno, podrá discernirse, poco a poco su producción y radio de comercialización.

Porque lo mismo que hemos podido hacer con la producción de Segivs es posible hoy día, tras las excavaciones, llevarlo a cabo con otros alfareros, por haberse descubierto en sus hornos o vertederos, moldes y vasos firmados, y son los siguientes: Memor (destacable es la pequeña giralda que adorna uno de los moldes de Memor o la roseta que lleva en su interior un pequeño círculo) figura 10, núms. 45, 46; Lvtevs, figura 10, núm. 47, que lleva un motivo digno de mención, puesto que la decoración lúdica es poco frecuente dentro de los ceramistas tricienses, aparece una biga al galope con conductor que enarbola un látigo o similar; Caivs Valerivs Verdvla, alfarero cuyo nombre aparece además abreviado en tábula ansata, debajo del de mayor desarrollo, de modo que firma dos veces, y con la particularidad de estar inscrita la segunda firma en una cartela de las características dichas, que es muy infrecuente entre las firmas de los alfareros tricienses; Avitvs, figura 10, núm. 49; Anivs, figura 10, núm. 50, alfarero que usa entre sus punzones los de un león, que tampoco son abundantes, dentro de la fauna representada entre las decoraciones de los productos de nuestros alfares; y por último, Paternvs Marcvs, figura 11 núm. 51, 52, de cuyos punzones destacamos las águilas, y ámulas o columnas, este alfarero firma también en una cartela, pero rectangular.

Fuera de nuestros centros aparecen vasos firmados en Numancia, por Vlllo, Valerivs Paternvs, figura 12, núm. 54, 55; en Liédena, por Firmvs, figura 12, núm. 56, y Lvcivs Anivs, figura 13, núm. 57; en Velilla de Ebro (Zaragoza), figura 13, núm. 58, por Sempronivs; en Sagunto, figura 13, núm. 59, por Aemilivs.

Puede deducirse de la dispersión de los vasos firmados que no son muchos, como a simple vista se observa, pero tampoco son demasiados los alfareros que firman sus vasos en la decoración, la mayoría firma en los vasos lisos, en el fondo, de ahí la trascendencia de conocer la producción de cada alfarero, para la adscripción de sus productos. Por otro lado, es característico que la mayoría firma sin cartela cuando lo hacen en la pared de los recipientes, tan sólo lo hemos encontrado en dos ocasiones, en Caivs Valerivs Verdvla y Paternvs Marcvs, y además, hay que tener en cuenta, que el primero firma en tábula ansata, sólo una de las dos veces, con que aparece su firma en el mismo vaso.

Con esto queda patente el poco interés que tenían los alfareros en que la clientela distinguiese la producción de los vasos decorados, de unos y otros alfareros. De lo que se trataba era de producir a gran escala para abastecer un amplio mercado, a quien, en general, este hecho le era indiferente.

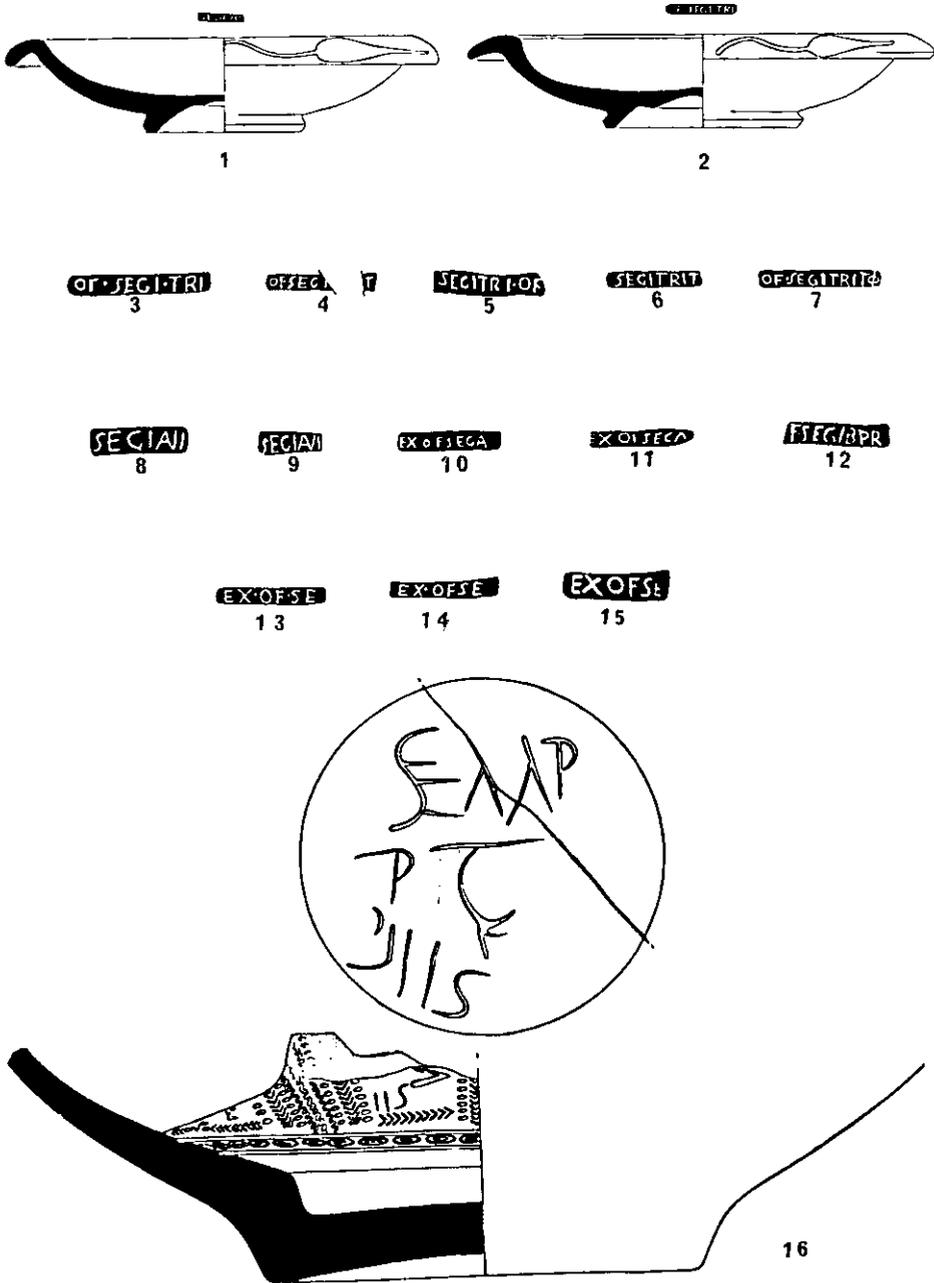


FIG. 1.—Vasos lisos y molde de Segivs Tritiensis.

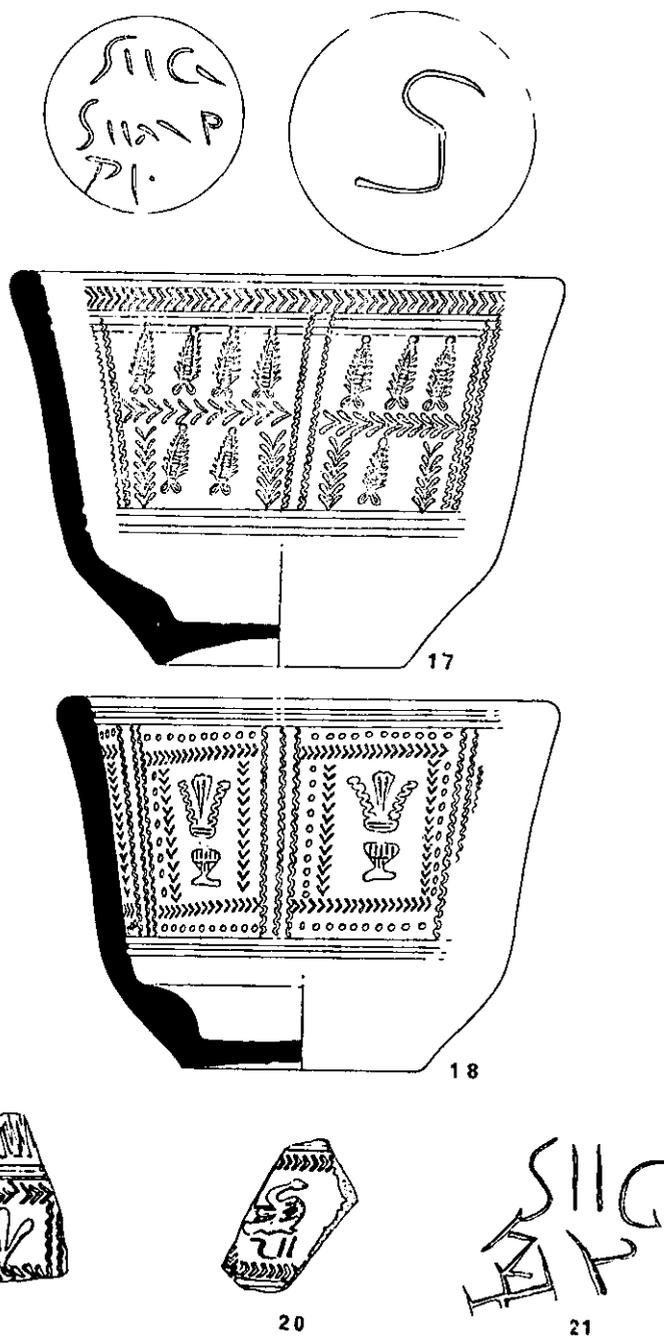


FIG. 2.—Moldes y vasos decorados de Segis Tritiensis.

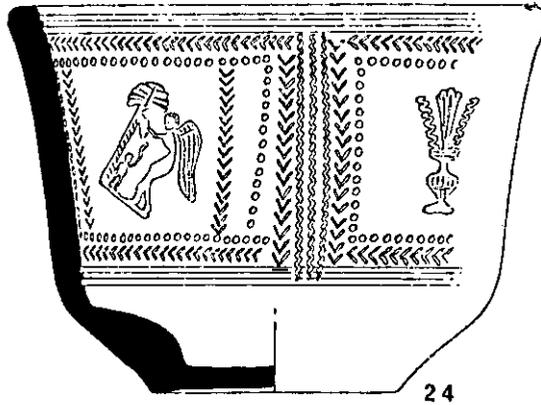
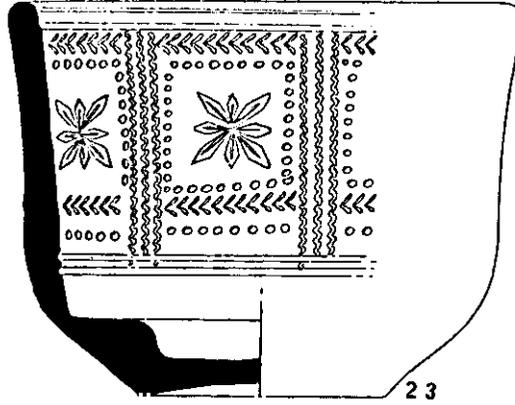
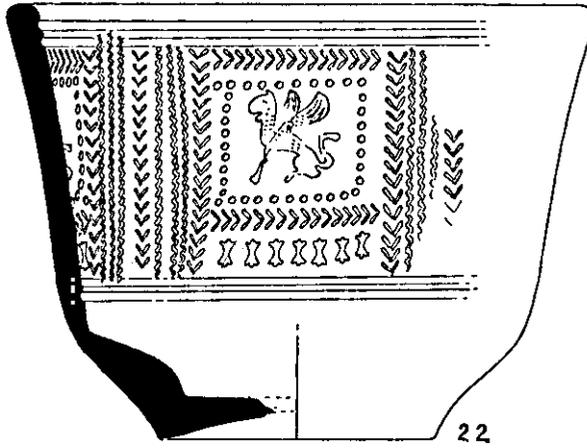
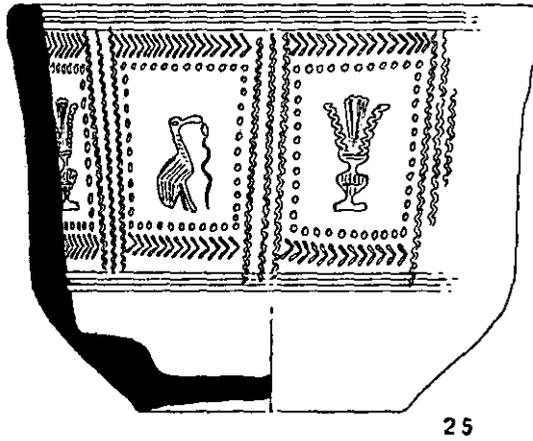
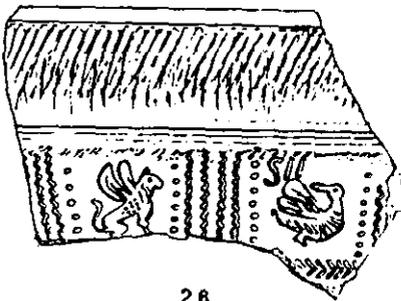


FIG. 3.—Moldes de taller de Segius Tritiensis.



25



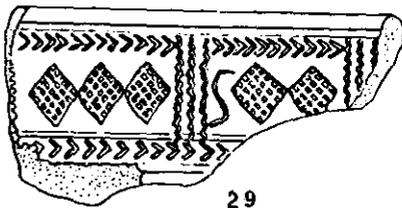
26



27



28



29



30

FIG. 4.—Molde y vasos decorados de Segis Tritiensis.

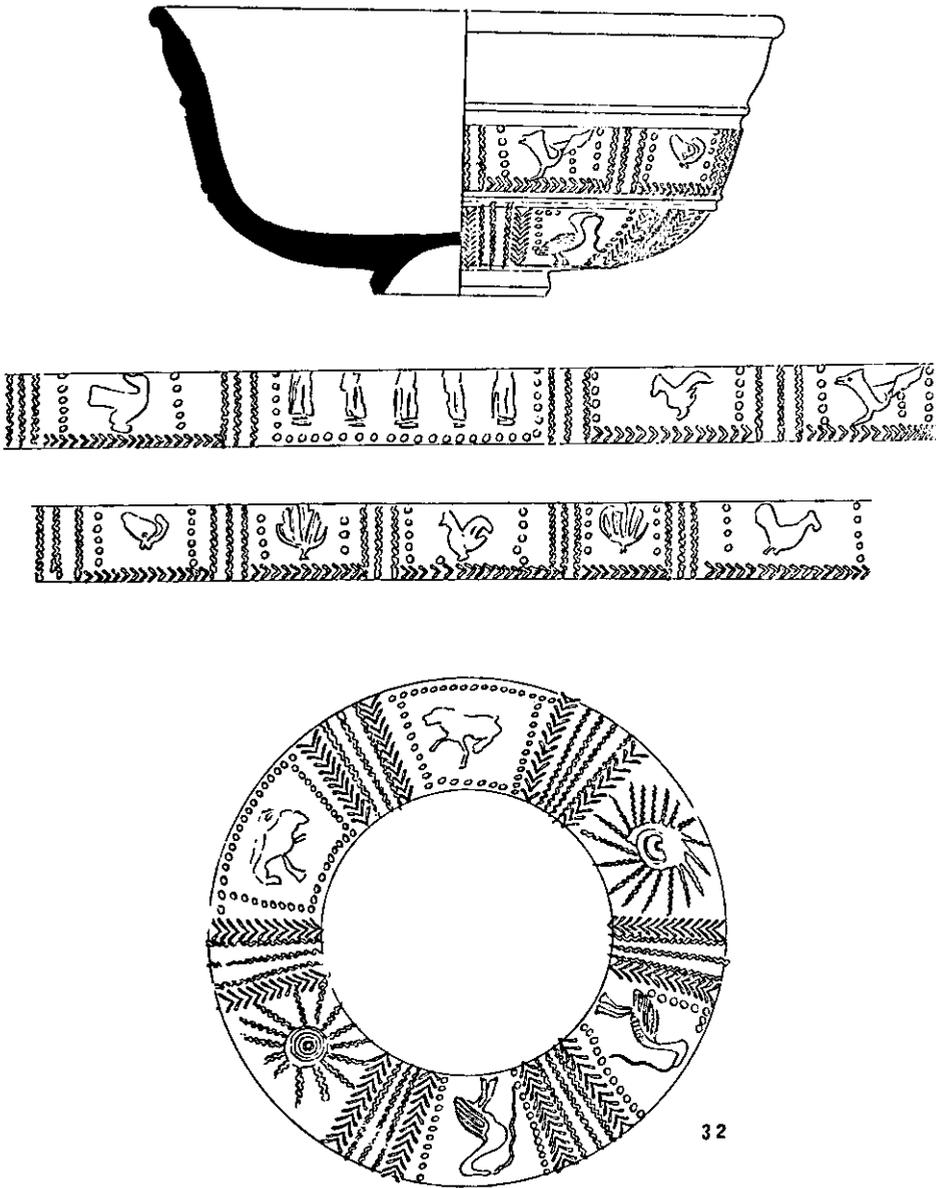


FIG. 5.—Vaso decorado Drag 29 de Segivs Tritiensis.

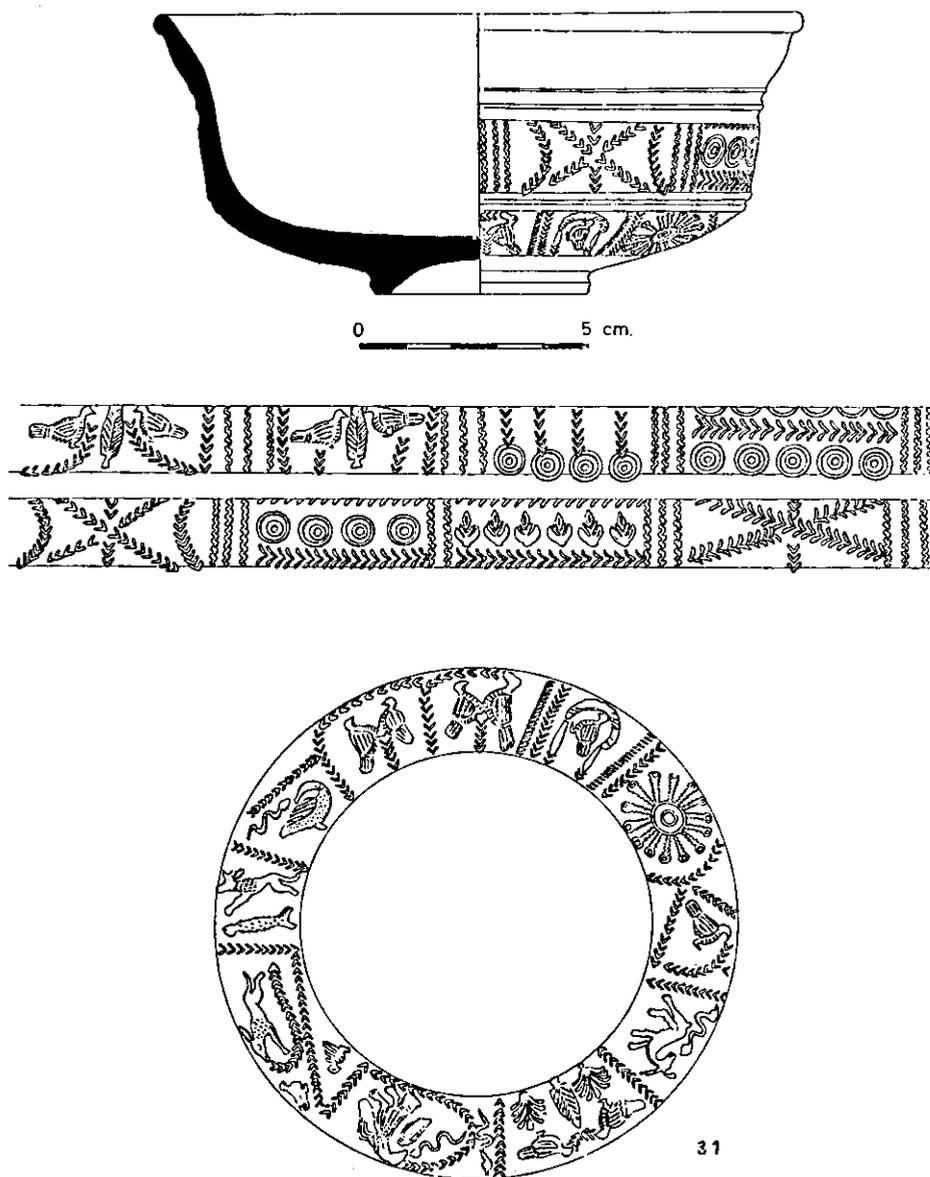


FIG. 6.—Vaso decorado Drag 29 de Segis Tritiensis.

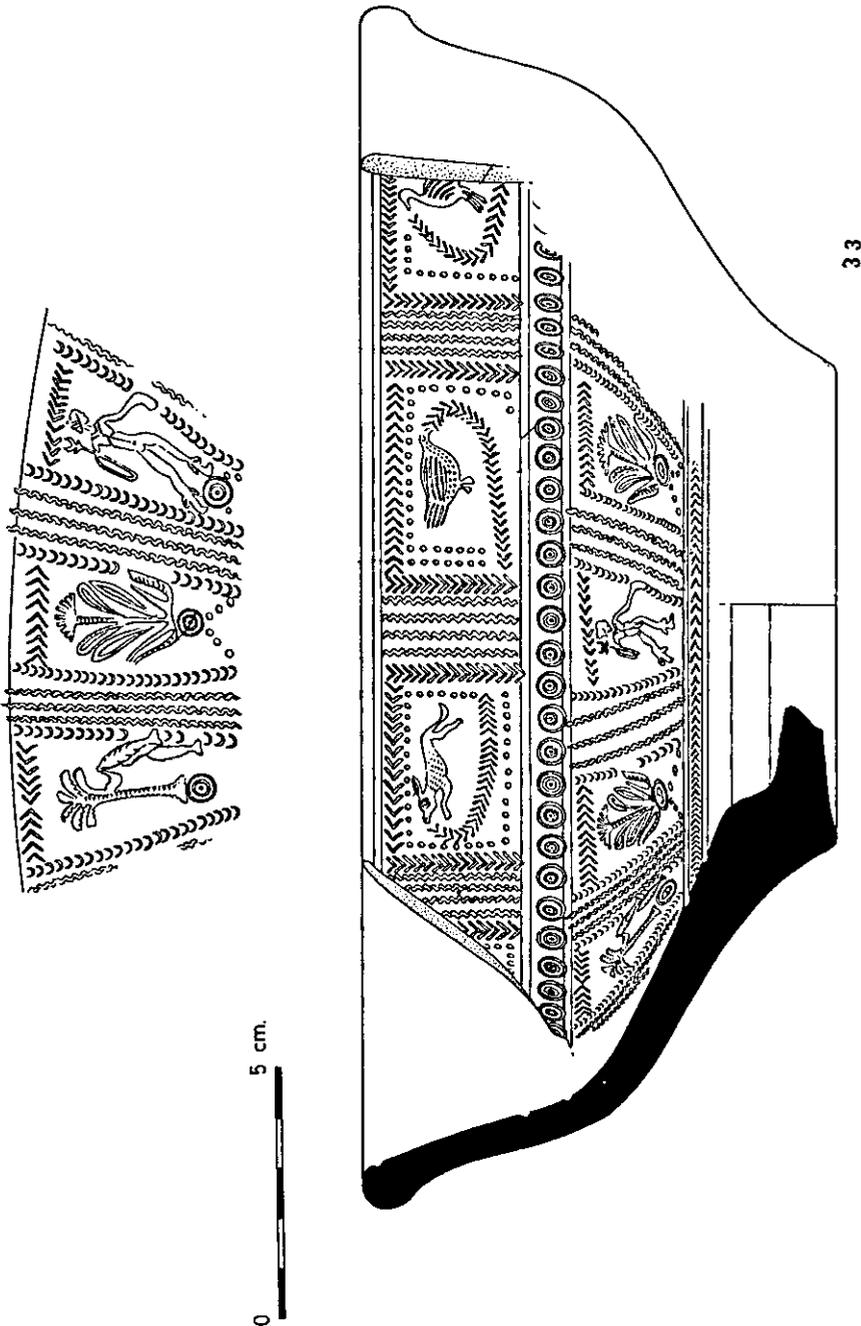


FIG. 7.—Molde decorado Drag 29 de Segivus Tritiensis.

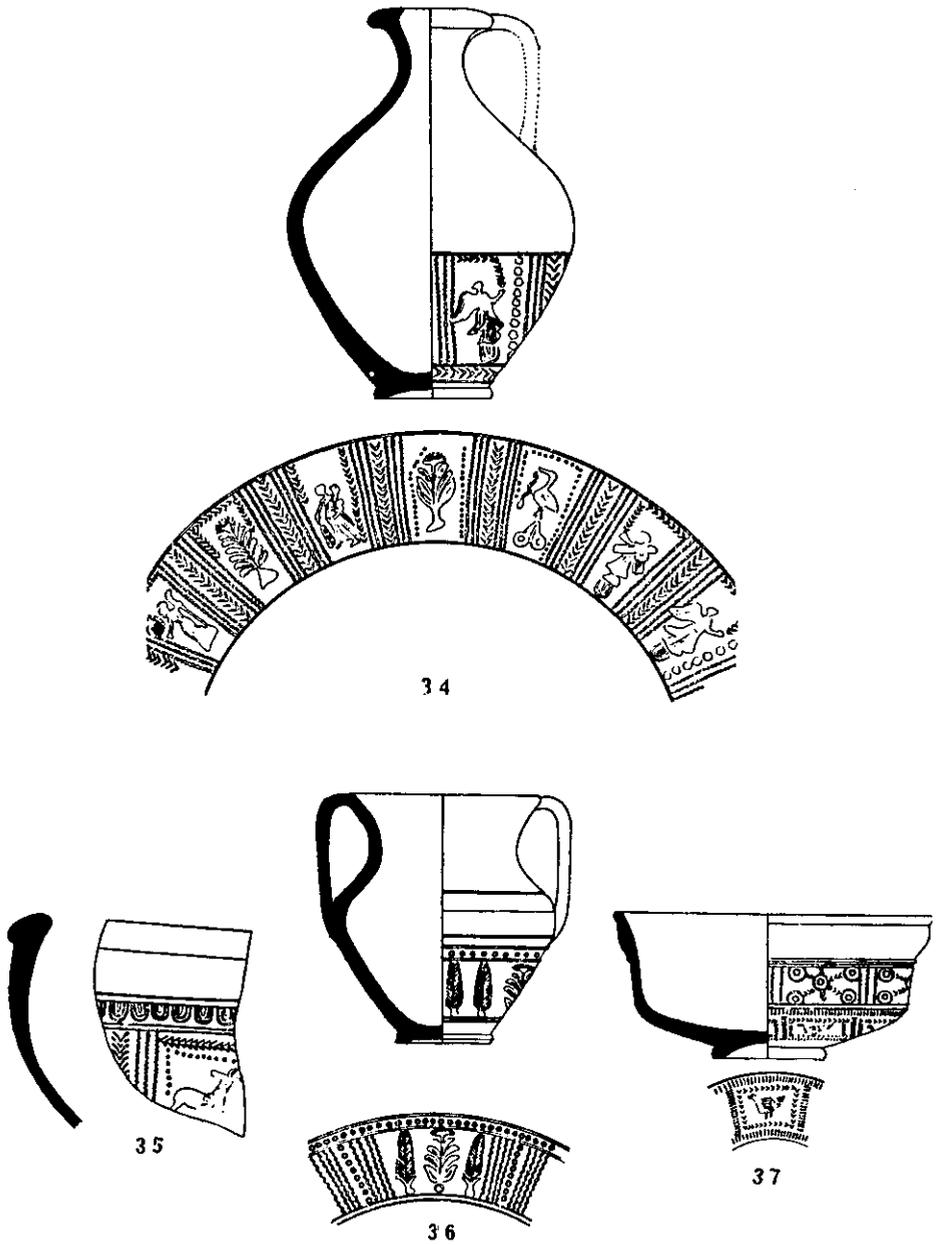
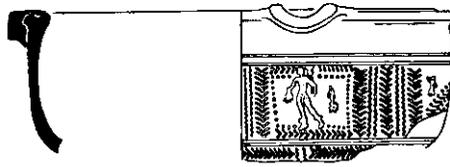
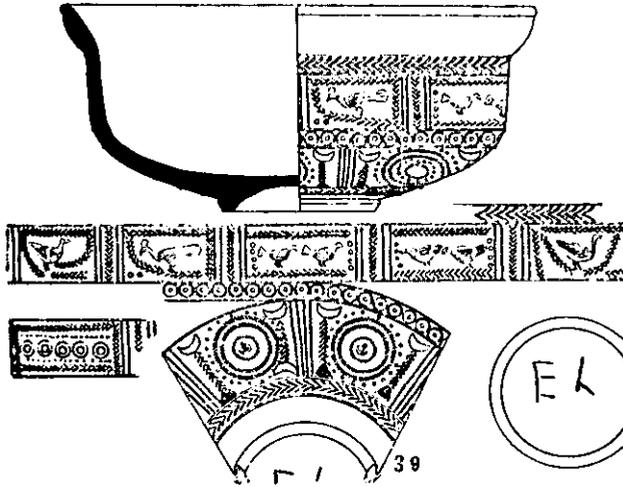


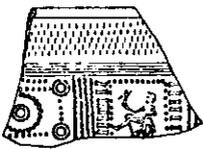
FIG. 8.—Vasos decorados de Itálica y Mérida fabricados en el taller de Segvis Tritiensis.



38



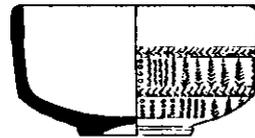
39



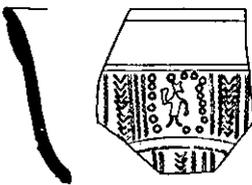
40



41



42



43



44

FIG. 9.—Vasos decorados de Juliobriga, Mallen, Numancia y Ampurias, fabricados en el taller de Segius Tritiensis.

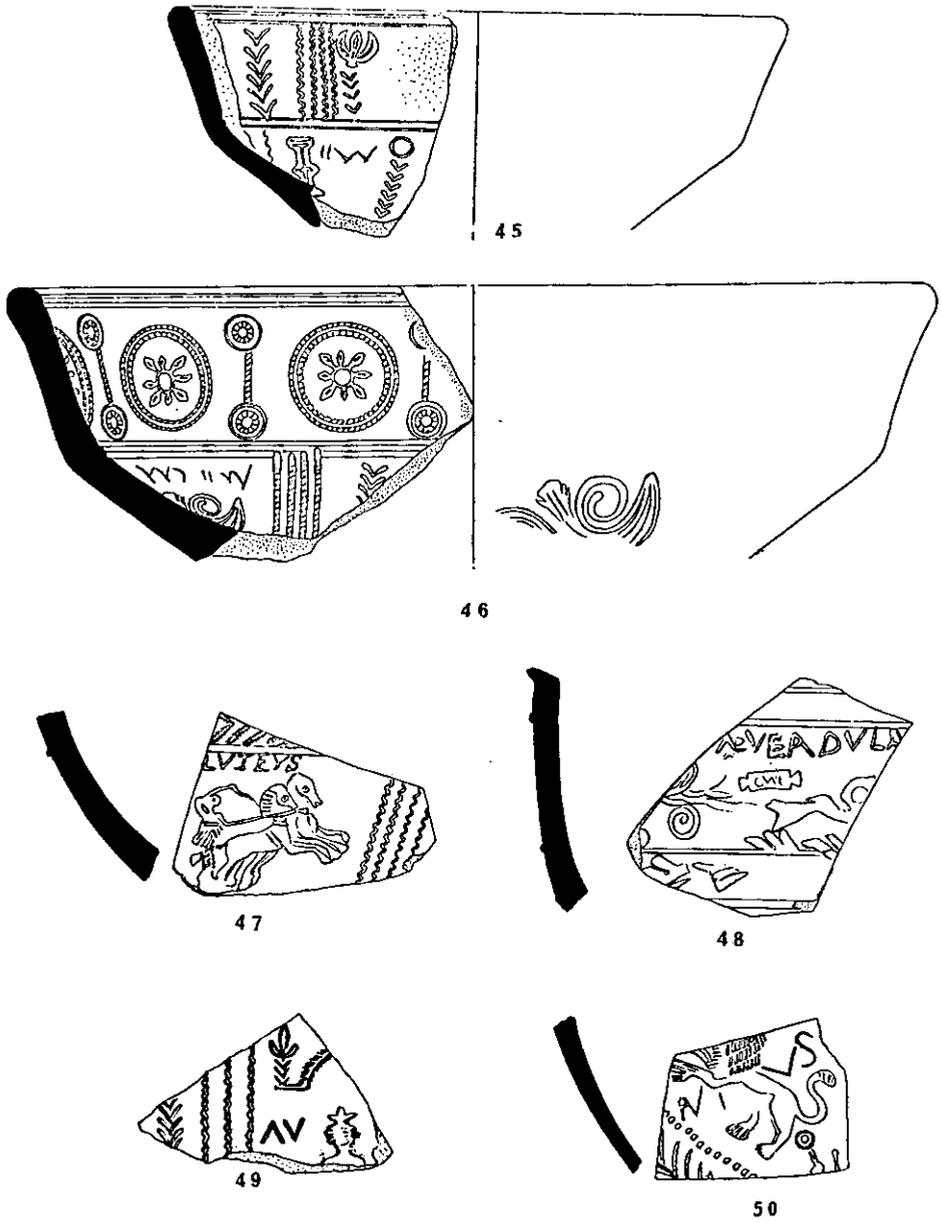
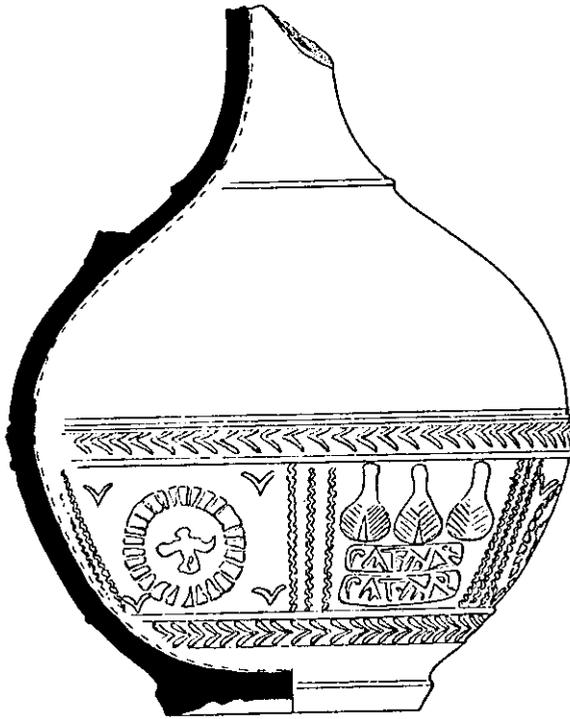
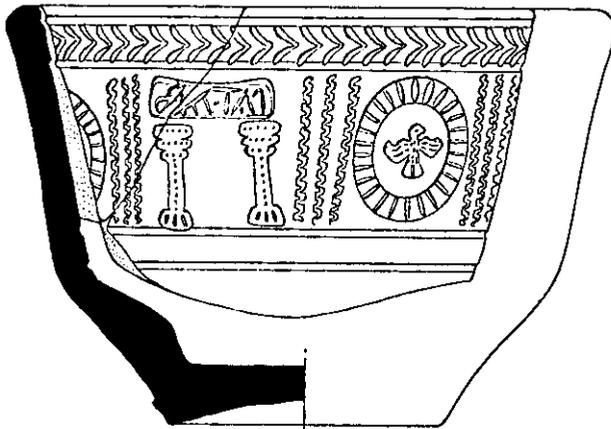


FIG. 10.—Moldes y vasos firmados encontrados en *Tritivm Magallvm*.



51



52

FIG. 11.—Jarra y molde de Tritivm Magallvm fabricados por Paternvs Marcvs.

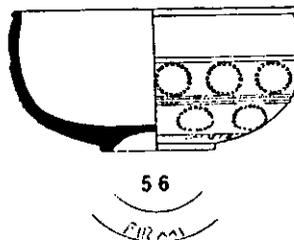
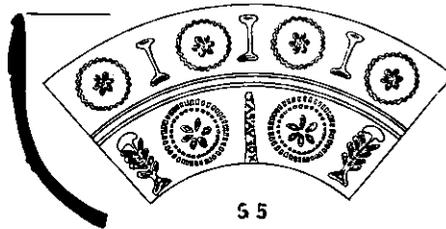
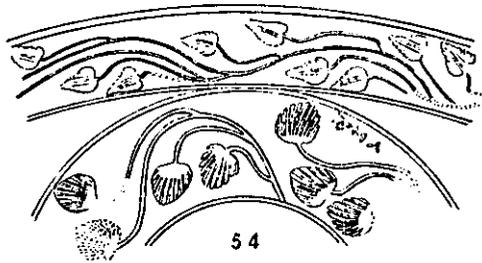
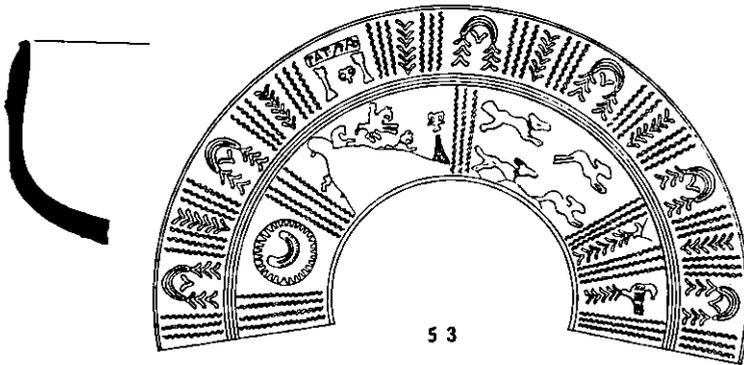


FIG. 12.—Vasos firmados por alfareros tritienses encontrados en Numancia y Liedena.

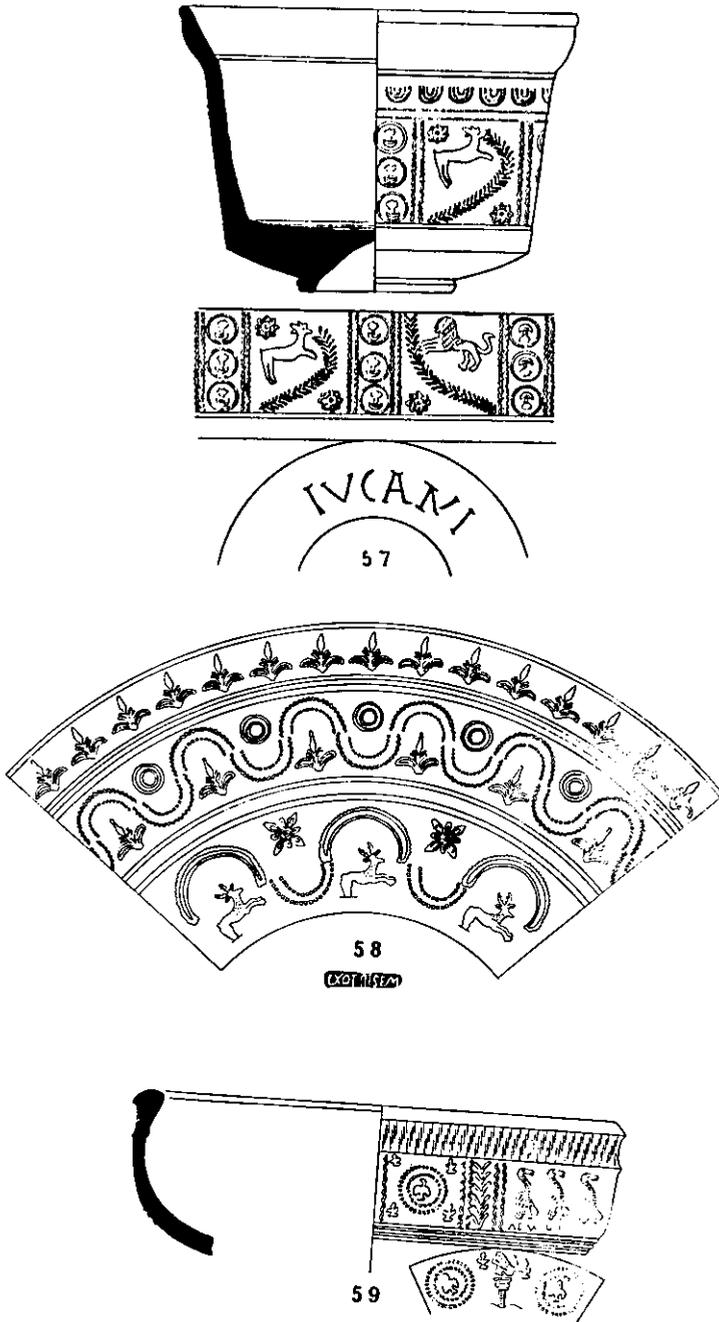


FIG. 13.—Vasos firmados por alfareros tritienses encontrados en Liedena, Velilla de Ebro y Sagunto.

